

UNA SERIE DE PRECIOS DEL PAN DEL AMPURDAN (1892-1936)

UNA PERSPECTIVA COMPARADA

ROSA ROS MASSANA
(UAB)

1-Introducción.

Las series de precios al detalle son un instrumento indispensable para el análisis de la evolución del coste de la vida y, especialmente, para construir índices que permitan deflactar salarios nominales. Lo idóneo sería disponer de datos suficientes para elaborar un IPC, pero, dada la dificultad de este objetivo, tenemos que buscar indicadores alternativos. Un índice de precios del pan puede ser utilizado en este sentido. Efectivamente, las estimaciones sobre la estructura del consumo en el primer tercio del siglo XX señalan el pan como el principal componente de la alimentación popular, aunque son notables las disparidades en el peso concreto que se atribuye a este producto en una hipotética "cesta de la compra"(1). No entraré en una valoración de esta cuestión. Los datos conocidos son pocos y por ello un tratamiento de este tema requeriría una labor investigadora que supera los objetivos más restringidos de este trabajo.

Las series de precios del pan de que disponemos son las que publicaron Conard y Lovett para las provincias de Barcelona, Valladolid, Córdoba y Jaén (2). Abarcan el período comprendido entre los años 50 del siglo XIX y los años 30 del XX. La fuente a partir de la cual fueron construidas estas series consiste en los precios fijados, cada mes y en cada provincia, por una comisión

permanente de la Diputación y por la comisaría de la guerra. Ambas instituciones pactaban el precio de los suministros que los pueblos tenían que pagar a las tropas de paso o a la Guardia Civil sobre la base de los precios medios del pan en las cabezas de partido judicial de las respectivas provincias. Estas cantidades pactadas eran publicadas en el Boletín Oficial de la provincia. Se ha dudado de la fiabilidad de esta fuente (3), pero su veracidad o inexactitud no ha sido demostrada.

2- La serie de precios del pan de la panadería de Camallera.

La fuente que he utilizado para construir la serie que presento consiste en las libretas donde se apuntaban las compras al fiado de los clientes de la panadería Ros del pueblo de Camallera. El detalle con que se registraban cantidades y precios, y la conservación de documentación continuada han permitido obtener datos mensuales que, a pesar de la existencia de algunos vacíos, cubren todo el período.

El área geográfica de la cual son representativos estos precios es una zona entre el Alto y el Bajo Ampurdán, en la parte interior de estas comarcas (4). Tenemos que considerar los precios de Camallera como propios de un ámbito rural, pero en absoluto aislado de las redes de comunicación catalanas y españolas: la zona estaba bien conectada con Gerona y Barcelona a través del ferrocarril.

La serie de precios que presento podría ser utilizada, junto con otras variables -la evolución de la renta de la tierra o de los salarios serían las más interesantes-, para estudios de la economía local o regional. Sin embargo, no disponemos, para esta

zona y este período, de este tipo de informaciones. Por ello, utilizaré la serie para otros objetivos. Dado su alto grado de fiabilidad, a priori superior al de las aportadas por Conard y Lovett, nuestra serie puede servir para comprobar, en la medida de lo posible, la veracidad de los datos publicados por estos autores. Por otra parte, introduciré de forma lateral algunas indicaciones sobre el comportamiento comparado de los precios de un área rural catalana respecto los de la provincia de Barcelona, representativa de una zona periférica fuertemente urbanizada, y los de Valladolid, propios del interior español y referidos a un ámbito semiurbano.

Ni los datos sobre precios del pan moreno, ni las series andaluzas que publicaron Conard y Lovett serán utilizados para efectuar este ejercicio.

3- Verificación de las series de Conard y Lovett.

Por lo que se refiere al nivel de los precios, la serie ampurdanesa muestra la verosimilitud de los datos aportados por estos autores. Se puede mantener, quizás, alguna prevención puntual, especialmente respecto a inflación de 1914-1920. El cuadro siguiente resume la intensidad del alza de precios durante este período. Incluimos aquí los datos de Conard y Lovett sobre Córdoba y Jaén para mostrar la excepcionalidad de las puntas que presenta nuestra serie respecto a las otras conocidas:

CUADRO 1

CRECIMIENTO DE LOS PRECIOS DEL PAN DE 1913 A 1920

CAMALLERA	129,7	por	100
VALLADOLID	105,6	"	"
BARCELONA	97,3	"	"
CORDOBA	91,0	"	"
JAEN	70,0	"	"

FUENTE: Elaboración a partir del cuadro 3 y Conard, F. y Lovett, A., op. cit. pp.437-439

La persistencia de las series de Conard y Lovett en registrar un incremento de precios notablemente inferior al que se observa en la curva que aquí presentamos podría explicarse quizás a través de dos tipos de razones:

- Si bien en períodos de estabilidad tendencial de los precios las remuneraciones de los suministros a la Guardia Civil correspondían de forma bastante ajustada a los precios "reales" del pan, es posible que, en una situación marcadamente inflacionista, la negociación de los precios entre diputaciones provinciales y comisaría de la guerra fuera forzada a la baja por parte de este último organismo. Así se contribuiría a preservar el poder adquisitivo de un colectivo influyente - que era importante mantener satisfecho en un momento de incertitudes políticas - de forma barata, haciendo que el peso de este mantenimiento recayera en los pueblos y no en los presupuestos ministeriales. Por otra parte, dadas las características de la fuente, las series de Conard y Lovett pueden presentar algunos retrasos mensuales, que serían suficientes para eliminar algunas de las puntas más marcadas, suavizando de este modo la curva. Si alguna de estas hipótesis fuera cierta, las series de Conard y Lovett menospreciarían la intensidad del alza de los precios del

pan entre 1914 y 1920.

- La serie ampurdanesa registra precios rurales; las de Conard y Lovett se refieren a medias provinciales y diluyen en una sola curva precios urbanos y semiurbanos. A partir del índice del coste de la vida del IRS (y del índice de precios del pan que interviene en la construcción de este indicador) se observa que los precios aumentan de forma más acusada en los pueblos que en las ciudades (5). Este fenómeno podría contribuir a explicar las diferencias que constatamos entre las series.

De una forma u otra, la brutalidad de la inflación que revela nuestra curva es interesante y sorprendente, ya que contrasta con las últimas aportaciones sobre este tema, que tienden a revisar a la baja anteriores estimaciones sobre la intensidad de la flexión alcista de 1914-1920 (6).

En lo que se refiere a la trayectoria de las curvas, los gráficos muestran que la coincidencia entre las tres series es acusada. Los datos de Camallera confirman una evolución ya conocida: estabilidad tendencial entre 1892 y 1913, inflación marcada -aunque, como hemos visto, de distintas intensidades- en los años de la Primera Guerra Mundial y inmediatamente posteriores, caída de los precios en los primeros años veinte, y estabiización a un nivel considerablemente superior al de la pre-guerra (en torno a un 75 por 100 en el caso de la serie ampurdanesa) entre 1925 y 1930. Los años de la Segunda República quedan marcados por dos movimientos sucesivos de la curva, ambos de intensidad leve: una primera flexión descendente hasta 1933 y una segunda ascendente, aunque cortada por una caída de los precios en 1935 (7).

Dada la marcada coincidencia de las series, todos los matices

que introduciré a partir de ahora serán cuestiones de detalle, que se han de situar en este marco general caracterizado por el sincronismo. El coeficiente de correlación es un indicador útil para medir de forma más precisa las interrelaciones entre las series. El cuadro 2 muestra los resultados del cálculo de este coeficiente para dos períodos, que corresponden a las etapas inicial y final de las series. He prescindido de realizar este ejercicio para todos los años que abarcan las series porque el alza brutal y simultánea en las tres curvas durante el período 1914-1920 distorsionaría los resultados. Por otra parte, quizás es necesario precisar que el uso de este instrumento será meramente indicativo, pues los resultados, y la interpretación que de ellos pueda derivarse, dependen de los cortes cronológicos que hayamos marcado para efectuar el ejercicio.

CUADRO 2

COEFICIENTES DE CORRELACION ENTRE LAS DISTINTAS SERIES

1892-1906

-Camallera-Barcelona	0,52
-Camallera-Valladolid	0,91
-Barcelona-Valladolid	0,52

1922-1931

-Camallera-Barcelona	0,78
-Camallera-Valladolid	0,71
-Barcelona-Valladolid	0,58

FUENTE: Elaboración a partir del cuadro 3

En el cuadro anterior destaca el elevado grado de correlación entre las series de Camallera y Valladolid durante 1892-1906. Esta afinidad entre ambas curvas, que constituye un argumento im-

portante en favor de la credibilidad de los datos de Conard y Lovett, se explica por el comportamiento de los precios del trigo en las dos áreas. Durante este periodo, se observa, efectivamente, una marcada correlación entre los precios del trigo de las provincias de Valladolid y Gerona, tanto en lo que se refiere a la trayectoria de las curvas, como a la intensidad de las fluctuaciones. La distinción entre interior y periferia, que ha sido ampliamente utilizada por la historiografía (8), se diluye cuando comparamos estas dos áreas.

La menor correlación entre las series de Barcelona y del Ampurdán es debida, por una parte, a la distinta trayectoria de las curvas durante los primeros años de nuestro periodo. A partir del cambio de siglo, por el contrario, los precios barceloneses y ampurdaneses se mueven en el mismo sentido y discrepan solamente en la intensidad de las fluctuaciones. Así, si modificamos el corte temporal del cuadro 2 y calculamos el coeficiente de correlación entre estas dos series para el periodo 1900-1910, el resultado será 0,74, cifra que indica un grado de sincronía considerablemente superior al que se registraba para el intervalo 1892-1906.

Al no disponer de datos para ampliar nuestra serie hacia atrás, no podemos establecer si la citada disparidad de los últimos años del siglo XIX responde a un fenómeno coyuntural o si, por contra, se trata de un comportamiento secular que se modificaría al inicio de la nueva centuria.

En el segundo corte cronológico, que corresponde a los años veinte, se observa el mayor grado de correlación entre las series catalanas. Simultáneamente, se ha diluído aquel sincronismo casi

absoluto entre las curvas de Camallera y Valladolid, a pesar de que siguen manteniendo importantes similitudes. Entre Valladolid y Barcelona, las discrepancias que registrábamos al inicio de nuestro período no se han suavizado.

Las causas de esta evolución podrían radicar en una menor fiabilidad de los datos de Conard y Lovett para los años veinte, pero modificaciones regionales en el comportamiento de las variables que intervienen en la formación de los precios del pan probablemente la explican satisfactoriamente. En este sentido, un elemento causal importante podría ser la pérdida de importancia progresiva del cultivo del trigo en la zona gerundense, especialmente a partir de la crisis finisecular (9).

4- Conclusión.

A lo largo del texto he intentado comprobar la fiabilidad de las series de Conard y Lovett a través de su contrastación con los datos que presentaba. Ahora señalaré otra cuestión referente al uso instrumental de las series de precios del pan que se desprende de lo observado hasta este momento. *

La serie ampurdanesa muestra que, en ciertos períodos, los precios del pan del interior peninsular son más representativos del campo catalán (o, más propiamente, de algunas zonas de este: probablemente en las áreas de fuerte especialización vitivinícola esta afirmación no sería cierta) que los precios barceloneses. La cuestión tiene poca trascendencia si utilizamos las series para estudios de larga duración: hemos visto la marcada coincidencia tendencial entre las curvas. Adquiere más importancia, en cambio, cuando tratamos trabajos detallados de coyuntura, frecuentemente

vinculados a análisis sobre actitudes sociales y políticas, en los que es necesaria la precisión en la cronología y en la intensidad de las fluctuaciones. En el caso catalán, la inexistencia de datos propios de zonas rurales había obligado al uso de curvas barcelonesas. La serie que presento permite otra opción, y contribuye, a la vez, a dibujar los límites y las posibilidades de la utilización de precios de la capital para trabajos referentes a otras áreas catalanas.

CUADRO 3
 PRECIOS DEL PAN. MEDIAS ANUALES*
 (céntimos de peseta por kilo)

	CAMALLERA	VALLADOLID	BARCELONA	
	PAN BLANCO	PAN MORENO		
1892	36	28	40	34
1893	37	29	39	33
1894	32	27	36	33
1895	33	28	36	33
1896	37	30	38	36
1897	39	33	41	39
1898	42	33	44	41
1899	38	29	41	40
1900	37	30	39	40
1901	36	30	39	39
1902	32	29	37	37
1903	34	30	39	39
1904	37	31	40	40
1905	37	31	39	40
1906	32	29	34	38
1907	35	30	36	37
1908	37	31	37	39
1909	37	31	36	39
1910	37	31	36	39
1911	37	31	33	38
1912	37	31	35	37
1913	37	31	36	37
1914	44	38	39	41
1915	50	42	43	44
1916	50	46	44	49
1917	56	52	49	53
1918	67	61	59	57
1919	72		63	61
1920	85		74	73
1921	68		61	73
1922	62		59	67
1923	60		57	64
1924	62		60	64
1925	65		60	67
1926	65		60	69
1927	66		63	69
1928	65		63	67
1929	65		61	69
1930	65		61	69
1931	61		61	67
1932	62		63	
1933	68		63	
1934	68			
1935	63			
1936	67			

* Año agrícola, de julio a junio.

FUENTE: Elaboración a partir de los cuadros 5 y 6 y DONARD, P., y LOVETT, A., op. cit. pp. 435-441

CUADRO 4
INDICES DE PRECIOS DEL PAN
(1913= 100)

	CAMALLERA		VALLADOLID	BARCELONA
	PAN BLANCO	PAN MORENO		
1892	97,3	90,3	111,1	91,9
1893	100	93,6	108,3	89,2
1894	86,5	87,1	100	89,2
1895	89,2	90,3	100	89,2
1896	100	96,8	105,6	97,3
1897	105,4	106,5	113,9	105,4
1898	113,5	106,5	122,2	113,9
1899	102,7	93,6	113,9	108,1
1900	100	96,8	108,3	108,1
1901	97,3	96,8	108,3	105,4
1902	86,5	93,6	102,8	100
1903	91,9	96,8	108,3	105,4
1904	100	100	111,1	108,1
1905	100	100	108,3	108,1
1906	86,5	93,6	94,4	102,7
1907	94,6	96,8	100	100
1908	100	100	102,8	105,4
1909	100	100	100	105,4
1910	100	100	100	105,4
1911	100	100	91,7	102,7
1912	100	100	97,2	100
1913	100	100	100	100
1914	118,9	122,6	108,3	110,8
1915	135,1	135,5	119,4	118,9
1916	135,1	148,4	122,2	132,4
1917	151,4	167,7	136,1	143,2
1918	181,1	196,8	163,9	154,1
1919	194,6		175	164,9
1920	229,7		205,6	197,3
1921	183,8		169,4	197,3
1922	167,6		163,9	181,1
1923	162,2		158,3	173
1924	167,6		166,7	173
1925	175,7		166,7	181,1
1926	175,7		166,7	186,5
1927	178,4		175	186,5
1928	175,7		175	181,1
1929	175,7		169,4	186,5
1930	175,7		169,4	186,5
1931	164,9		169,4	181,1
1932	167,6		175	
1933	183,8		175	
1934	183,8			
1935	170,3			
1936	181,1			

Fuente: Elaboración a partir del cuadro 3

CUADRO 5
 PRECIOS DEL PAN DE LA PANADERIA ROS DE CAMALLERA
 PAN BLANCO
 (céntimos de peseta por kg. (10))

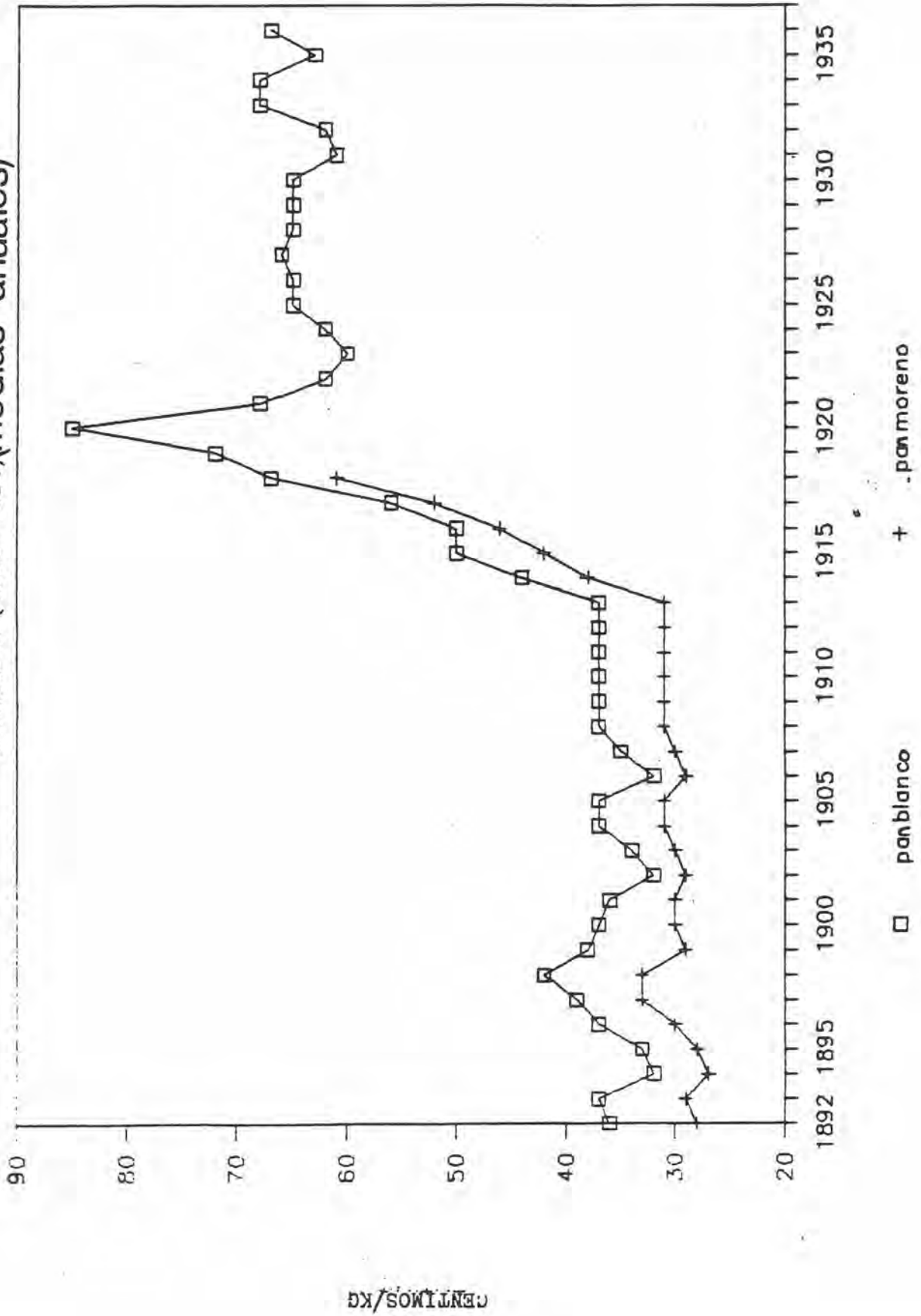
	e	f	m	a	m	j	j	a	s	o	n	d
1892	--	--	37	--	--	--	--	35	35	--	--	--
1893	37	37	--	--	--	37	37	37	37	--	37	37
1894	37	37	37	37	37	37	37	32	32	32	32	32
1895	32	32	32	32	32	32	32	32	32	32	32	32
1896	--	32	32	32	37	37	37	37	37	37	37	37
1897	37	--	37	37	37	37	37	37	37	37	37	40
1898	40	40	40	40	50	37	50	50	40	--	--	--
1899	--	--	--	40	37	37	40	37	37	37	37	37
1900	40	37	37	40	37	40	37	37	37	37	37	37
1901	37	37	37	37	37	37	37	37	37	37	37	37
1902	37	37	37	37	32	32	32	32	32	32	32	32
1903	32	32	32	32	32	32	32	32	32	32	32	--
1904	32	32	40	37	37	37	37	37	37	37	--	--
1905	--	37	37	37	37	37	37	37	37	--	37	37
1906	--	--	--	--	37	--	--	32	32	32	--	--
1907	--	--	--	--	32	32	32	32	32	32	32	37
1908	37	37	37	37	37	37	37	37	37	37	37	37
1909	37	--	--	37	37	--	--	--	--	--	--	--
1910	37	37	--	37	--	37	37	37	37	37	--	37
1911	37	37	37	37	37	37	37	37	37	37	37	37
1912	37	37	37	37	37	37	37	37	37	37	37	37
1913	37	37	37	37	37	37	37	37	37	37	37	37
1914	37	37	37	37	37	37	37	37	40	40	40	40
1915	47	47	47	47	50	50	50	45	50	50	50	50
1916	45	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50
1917	50	50	50	50	50	50	50	50	50	55	55	55
1918	60	60	60	60	60	60	65	65	70	70	70	70
1919	65	65	65	65	65	65	70	65	65	65	65	70
1920	70	70	75	80	85	85	90	95	95	80	95	100
1921	95	80	70	70	70	70	70	70	70	70	70	70
1922	70	65	65	65	65	65	65	65	65	65	65	60
1923	60	60	60	60	60	60	60	60	60	60	60	60
1924	60	60	60	60	60	60	60	60	60	60	60	60
1925	60	60	65	65	65	65	65	65	65	65	65	65
1926	65	65	65	--	65	65	65	65	--	--	65	65
1927	65	65	65	65	65	65	65	65	65	65	65	65
1928	65	70	70	70	70	60	60	65	65	65	65	65
1929	65	65	65	65	65	65	65	65	65	65	65	65
1930	65	65	65	65	65	65	65	65	65	65	65	65
1931	65	65	65	65	65	60	60	60	60	60	60	60
1932	60	60	60	65	65	65	65	65	65	65	60	60
1933	60	60	60	60	60	60	65	65	65	65	65	65
1934	70	70	70	70	70	70	70	70	70	70	70	70
1935	70	65	65	65	65	65	68	68	65	65	65	60
1936	60	60	60	60	65	65	65	65	65	65	65	65
1937	65	65	65	65	90							

CUADRO 6
 PRECIOS DEL PAN DE LA PANADERIA ROS DE CAMALLERA
 PAN MORENO
 (céntimos de peseta por kg. (11))

	e	f	m	a	m	j	j	a	s	o	n	d
1892	--	--	--	--	--	32	--	27	--	27	27	27
1893	28	28	28	29	29	29	29	29	29	29	29	29
1894	29	29	29	29	29	29	29	--	27	27	27	--
1895	27	27	27	27	27	27	27	27	--	27	27	--
1896	--	27	27	--	29	29	29	29	29	29	29	29
1897	29	31	31	31	31	31	31	31	31	31	31	31
1898	33	33	33	33	36	36	36	33	33	33	33	33
1899	--	33	36	31	31	31	31	29	29	29	29	29
1900	29	29	29	29	29	29	29	29	29	29	29	29
1901	29	31	31	31	31	31	31	31	31	31	--	31
1902	31	31	--	29	29	29	29	29	29	29	29	29
1903	29	29	29	29	29	29	29	29	29	29	29	--
1904	29	29	33	31	31	31	31	31	31	31	31	--
1905	--	31	31	31	31	31	31	31	31	31	31	31
1906	31	31	31	31	31	29	29	29	29	29	--	29
1907	--	29	29	29	29	29	29	29	29	29	29	31
1908	31	31	31	31	31	31	31	31	31	31	31	31
1909	31	31	31	31	31	31	31	31	--	--	31	31
1910	31	31	31	31	31	31	31	31	31	--	31	31
1911	31	31	31	31	31	31	31	31	31	31	31	31
1912	31	31	31	31	31	31	31	31	31	31	31	31
1913	31	31	31	31	31	31	31	31	31	31	31	31
1914	31	31	31	31	31	31	31	37	37	37	37	37
1915	37	40	40	40	40	40	40	40	40	40	40	40
1916	42	45	45	45	45	47	47	45	45	45	45	47
1917	47	47	47	47	47	47	47	47	47	50	50	50
1918	55	55	55	55	55	55	57	57	65	65	65	65
1919	60	60	60	60	60	60	65					

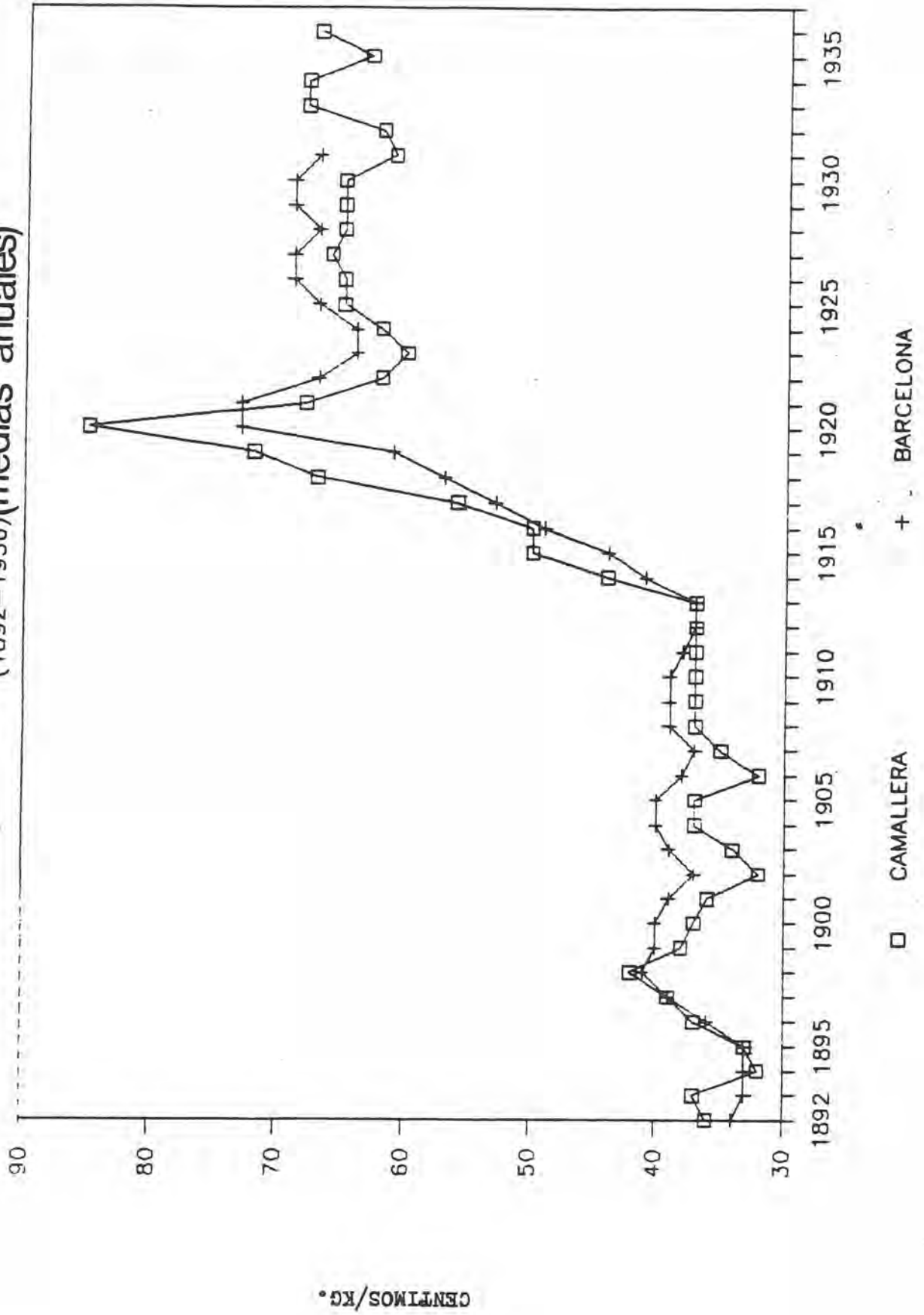
PRECIOS DEL PAN

CAMALLERA (1892-1936)(medias anuales)



PRECIOS DEL PAN

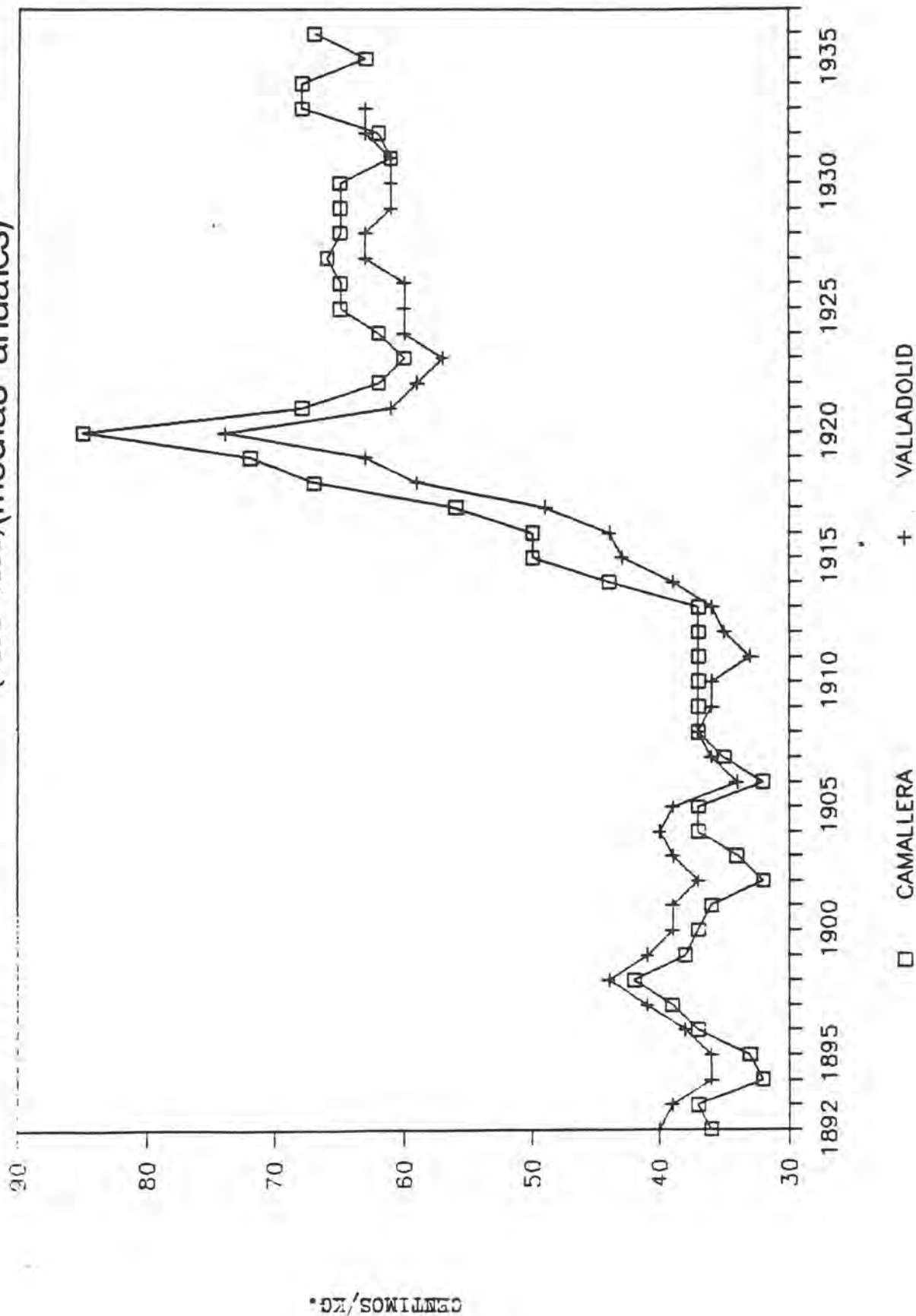
(1892-1936)(medias anuales)



CENTIMOS/KG.

EVOLUCION DE LOS PRECIOS DEL PAN

(1892-1936)(medias anuales)



NOTAS

(1) Ver, por ejemplo, CONARD, P., y LOVETT, A., "Problèmes de l'évaluation du coût de la vie en Espagne. Le prix du pain depuis le milieu du XIX siècle: une source nouvelle", Mélanges de la maison de Velázquez, V, 1969. También MALUQUER DE MOTES, J., Construcción de un IPC de Barcelona, trabajo inédito.

(2) CONARD, P., y LOVETT, A., op. cit.

(3) GEHR, Los precios del trigo y de la cebada en España, 1891-1907, Madrid, 1980, p.22

(4) Los cuadernos de cuentas, que registran el lugar de residencia de los clientes, permiten delimitar bien este área. Los clientes de la panadería Ros eran vecinos de los siguientes municipios: Saus (término municipal al cual pertenece Camallera), Vilaür, Vilopriu, Colomers, Garrigoles, Ventalló y Bàscara.

(5) GARCIA DELGADO, J.L., ROLDAN, S., La formación de la sociedad capitalista en España (1914-1921), Madrid, 1973, p.130

(6) MALUQUER DE MOTES, J., "Precios, salarios y beneficios. La distribución funcional de la renta", CARRERAS, A., coord., Estadísticas históricas de España. Siglos XIX y XX, Madrid, 1989

(7) Tenemos que recordar que nos estamos refiriendo a años agrícolas, de julio a junio. Esta evolución coincide, a grandes rasgos, con los distintos índices de precios de las subsistencias. MALUQUER DE MOTES, J., "Precios, salarios y beneficios..." p. 505-506

(8) Esta es, por ejemplo, la dualidad que utiliza el GEHR, Los precios del trigo y de la cebada..., pp.31-80

(9) PUJOL, J., Les transformacions del sector agrari català entre la crisi finisecular i la guerra civil, tesis doctoral inédita, UAB, 1988, pp.120-121, 130-131.

(10) Estos precios se refieren a la pieza de 6 libras o 12 kilos.

(11) Estos precios se refieren a la pieza de 12 libras o 4 kilos, medidas más usuales con las que se fabricaba el pan moreno. La serie finaliza en agosto de 1919 porque en ese momento se dejó de producir pan de esta calidad.

